



Mario Federico David Cabrera
Universidad Nacional de San Juan

Reseña. Guadalupe Maradei y María Celia Vázquez (Coords.). *Encuesta a la crítica literaria argentina. Tomo I.* EDUVIM, 2024

Review. Guadalupe Maradei y María Celia Vázquez (Coords.). *Encuesta a la crítica literaria argentina. Tomo I.* EDUVIM, 2024

En la línea del trabajo iniciado por Adolfo Prieto (1963), Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo (1982), la *Encuesta a la crítica literaria argentina. Tomo I* – volumen coordinado por Guadalupe Maradei y María Celia Vázquez – se propone como un ejercicio de reflexión, exploración y sistematización de algunas preguntas en torno al hacer de la crítica literaria argentina contemporánea. En palabras de Jorge Panesi, esta propuesta puede ser calificada como un ejercicio periódico de autorreflexión que, incluso, constituye una de las marcas singulares de la crítica argentina:

su reflexión acerca de las funciones que cumple, los actores que la encarnan, los límites y posibilidades que encuentra [...]. Diríamos que mediante esta compulsa se quiere medir o fotografiar un “estado de la cuestión” que implica reflexionar acerca de las mutaciones y las continuidades del discurso crítico. Es también una forma de sistematizar

el ejercicio de una práctica que se ha vuelto híper consciente y quiere autocontemplarse. [...] La crítica quiere saber a qué atenerse o corroborar hacia dónde se dirige, síntoma que han sido asimilados cambios sustanciales en su frágil identidad. (Panesi 200-201)

La muestra total de este primer volumen consta de cincuenta y ocho encuestas realizadas a distintos referentes del campo: Florencia Abbate, Marilina Aibar, José Amícola, Raúl Antelo, Rafael Arce, Marcela Arpes, Osvaldo Baigorria, Teresa Basile, Edgardo Horacio Berg, Mariela Cristina Blanco, Ivonne Bordelois, Gabriela Borrelli Azara, Jorge Bracamonte, Maia Bradford, Elisa Teresa Calabrese, Rocco Carbone, Mariana Catalin, Miriam Neri Chiani, Sandra Contreras, Maximiliano Crespi, Miguel Dalmaroni, Victoria Daona, José Luis de Diego, Fernando Degiovanni, Edgardo Dobry, Nancy Fernández, Nicolás Garayalde, Irina Garbatzky, Javier Gasparri, Analía Isabel Gerbaudo, Mario Goloboff, Guido Herzovich, Guido Indij, Noé Jitrik, Nurit Kasztelan, María Rosa Lojo, María Pía López, Annick Louis, Anahí Mallol, Francine Masiello, Juan José Mendoza, Gabriela Milone, Graciela Montaldo, Jorge Monteleone, Matías Moscardi, Rossana Nofal, Jorge Panesi, Hernán Francisco Pas, María Laura Pérez Gras, Carmen Perilli, Cristina Piña, Ana Porrúa, Julio Premat, Martín Prieto, Carolina Rolle, Silvana Santucci, Carlos Surghi y Karina Elizabeth Vázquez.

La larga lista de nombres que incluye el volumen resulta intimidante por cuanto estamos ante un proyecto de gran amplitud que asume el desafío de mapear algunos conceptos fundamentales que atraviesan el trabajo de las y los críticos a partir de cinco preguntas de carácter abierto: “¿Se considera crítico/a literario/a? ¿Por qué?”, “¿Cuáles son sus principales intereses cuando produce crítica literaria? ¿Cómo caracterizaría su trabajo de lectura y escritura?”, “¿Espera usted que la crítica literaria cumpla alguna función? ¿Por qué? De ser así, ¿cuál/es sería/n?”, “Sugiera cuáles son –a su criterio– las particularidades de la crítica literaria argentina de las últimas dos décadas. ¿En qué tradiciones y/o predecesores/as se reconoce?” y, por último, “Nicolás Rosa observó: ‘... la crítica profesional –aquella



que puede ser considerada como relevante— solo puede nacer y prosperar a la sombra de la institución'. ¿Corrobora usted la tensión a la que alude Nicolás Rosa? ¿Cómo concibe la relación crítica/instituciones, según su experiencia?".

Estamos ante cincuenta y ocho voces que intervienen en el campo de la crítica de diversas maneras: la docencia universitaria, la investigación académica, el periodismo y la edición, mayoritariamente. En lo que se refiere a la pertenencia institucional —o no— de las y los encuestados, existe un marcado predominio de las universidades públicas y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Esto puede leerse como un síntoma que da cuenta no sólo de la fuerte impronta institucional de la crítica literaria argentina, sino también del rol fundamental del Estado en la producción de conocimiento.

En términos de la inscripción dentro de un horizonte generacional, la muestra incluye una heterogeneidad de experiencias y recorridos que refieren diferentes temporalidades y tradiciones que confluyen en la escena contemporánea del campo: desde quienes participan en los procesos de institucionalización de los estudios literarios en la Argentina hasta quienes se integran al campo en el marco de las políticas de evaluación y medición de la producción científica de las últimas décadas. En este sentido, en el recorrido general del libro es posible leer las distintas modulaciones del campo que se cifran entre la cultura del *paper* y las políticas de la intervención. En este marco gravita también una tensión en torno a las formas de la crítica ante la lengua de la evaluación y la acreditación de saberes.

Por otra parte, hay un punto que resulta especialmente interesante en la construcción de la muestra en tanto que existe un interés por construir una mirada federal e internacional que atienda no sólo a las voces de quienes participan en instituciones vinculadas con los centros políticos y culturales de la Argentina (región rioplatense) y del exterior, sino también a las de aquellas personas que desarrollan sus trayectorias profesionales en universidades del interior del país o en circuitos académicos más pequeños.

Al revisar las distintas respuestas obtenidas ante la primera pregunta —“¿Se define como crítico? ¿Por qué?”— es posible identificar una multiplicidad de



sentidos y desplazamientos en torno a la definición tanto del propio hacer como de la crítica en sí misma. Como señalé anteriormente, en esta multiplicidad de respuestas es posible leer también el síntoma de un campo en transición en el que conviven diversas generaciones y tradiciones académicas. En el caso de la segunda pregunta –“¿Cuáles son sus principales intereses cuando produce crítica literaria? ¿Cómo caracterizaría su trabajo de lectura y escritura?”– se hace hincapié en los intereses y en los modos de leer. Aunque diversas, las respuestas en general insisten en pensar modos de producción de conocimiento sobre lo literario a partir de una tensión entre el análisis de las formas verbales y su inscripción social y política. En el recorrido por las respuestas a la tercera pregunta –“¿Espera usted que la crítica literaria cumpla alguna función? ¿Por qué? De ser así, ¿cuál/es sería/n?”– emergen diversas posiciones que ponen de manifiesto su resistencia frente a la idea de “función” en términos utilitaristas para pensar el trabajo de la crítica, por un lado. Pero también se distinguen otras posiciones que insisten en la necesidad de construir dispositivos de lectura que se escapen de “[...] las repeticiones ritualizadas de lo mismo” (Nofal 194) o que piensan la función de la crítica en relación con la noción de un compromiso ciudadano. En relación con esto último, traigo a colación las palabras de Analía Gerbaudo:

Mi fantasía es lograr producir textos que ayuden a discutir los problemas del presente, que cooperen en la transformación de aspectos cristalizados de nuestras instituciones y de nuestras prácticas de investigación, de enseñanza, de gestión, de extensión. Hace unos días Daniel Link decía algo que comparto: si nos preguntarán por qué hacemos tanto en tantos planos, diríamos, por amor, por insatisfacción, como forma de protesta, como resistencia, como activismo. Claramente, no por el sueldo, aunque sin sueldo nada de todo esto sería posible. Me siento una trabajadora comprometida con el Estado que financia lo que hacemos tanto en nuestra universidad plebeya como en el CONICET. (129)



En cuarto lugar, aparece una pregunta doble: “Sugiera cuáles son –a su criterio– las particularidades de la crítica literaria argentina de las últimas dos décadas. ¿En qué tradiciones y/o predecesores/as se reconoce?”. En este sentido, las respuestas se orientan a la identificación de algunas líneas de investigación que han adquirido protagonismo en los últimos años, por un lado, y a la reconstrucción de una tradición de críticas y críticos en las que cada encuestada y encuestado se reconoce e inscribe su trabajo, por otro. En relación con la primera pregunta, se observan grandes discrepancias e, incluso, algunos silencios motivados por falta de distancia histórica. Es interesante señalar también que uno de los agentes que aparece con gran fuerza en este período es la referencia al crecimiento de la crítica académica, especialmente aquella vinculada con el CONICET. Esto implica una transformación en los modos de producción de conocimiento y la estandarización de los lenguajes de la crítica en relación con las lógicas de la productividad. Al respecto, las palabras de Nancy Fernández exponen con gran síntesis este cuadro de situación:

Las y los críticos de mi generación somos hablados por el lenguaje de aquellos propósitos que ocuparon el tiempo de quienes fueron artífices del campo intelectual en la Argentina. Somos el producto de auténticos referentes intelectuales y académicos, que volvieron a las universidades después de la última y más trágica de las dictaduras. Sin embargo, la década de los '90 nos enfrentó a la necesidad de responder a las exigencias que transformaron a la universidad (las públicas y las privadas) en un reordenamiento institucional de funciones y clasificaciones, destinadas a establecer las distinciones circumscripciones a determinadas jerarquías.
(Fernández 110)

Por último, aparece la última pregunta: “Nicolás Rosa observó: ‘... la crítica profesional –aquella que puede ser considerada como relevante– solo puede nacer y prosperar a la sombra de la institución’. ¿Corrobora usted la tensión a la que alude



Nicolás Rosa? ¿Cómo concibe la relación crítica/instituciones, según su experiencia?”. En este punto las respuestas son heterogéneas, pero en general, ponen de manifiesto una tensión respecto de los modos de habitar y de apropiarse de aquello a lo que se denomina institución y sus regímenes de producción de conocimiento. Es importante recordar que, como señalé al comienzo, la mayoría de las personas encuestadas inscriben su trabajo en el marco de instituciones.

El libro presenta un epílogo a cargo de Analía Gerbaudo quien pone de relieve el carácter heurístico de este tipo de investigaciones en tanto permite construir una memoria del campo y de las estrategias desplegadas por cada uno de sus agentes. Este libro, de acuerdo con la autora, se inscribe dentro del tiempo de la exhumación (gesto de las humanidades) y en una cadena de resonancias en las que se espejan el trabajo de quienes han precedido y de los lectores porvenir.

Instrumento de polémica, dispositivo de memoria y mapa del campo. Estas son algunas de las etiquetas con las que se puede asociar a este volumen inicial –se ha anunciado la publicación de un segundo tomo– que resulta inspirador no sólo para aquellas personas que se inscriben dentro de este campo, sino también para quienes se interesan por los modos de construcción de conocimiento en las ciencias humanas. En tanto dispositivo de memoria, la lectura de este volumen resulta especialmente necesaria para seguir pensando en el futuro de la crítica en medio de un contexto de brutal ataque y desfinanciamiento hacia las ciencias humanas y sociales como el que transitamos actualmente en Argentina.

Bibliografía

- Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz (Coords.). *Encuesta a la literatura argentina contemporánea*. Centro Editor de América Latina, 1982.
- Maradei, Guadalupe y Vázquez, María Celia (Coords.). *Encuesta a la crítica literaria argentina. Tomo I*. Eduvim, 2024.



CATEDRAL TOMADA: Revista de crítica literaria latinoamericana / Journal of Latin American Literary Criticism

Reseña. Guadalupe Maradei y María Celia Vázquez (Coords.). *Encuesta a la crítica literaria argentina.*

Tomo I. EDUVIM, 2024

Prieto, Adolfo. *Encuesta: la crítica literaria en Argentina.* Universidad Nacional del Litoral, 1963.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This site is published by the [University Library System, University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#) and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).

